

El coleccionista, su colección y la biblioteca personal: la práctica de coleccionar

The Collector, His Collection, His Personal Library and the Practice of Collecting

JUAN JOSÉ CALVA GONZÁLEZ*

* Investigador del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades, piso 11, Coyoacán, Ciudad Universitaria, C.P. 04510 Ciudad de México, México. Correo electrónico: jjcg@unam.mx

Biblioteca Universitaria, vol. 20, núm 2, julio-diciembre 2017, pp. 133-139.
DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/dgb.0187750xp.2017.2.187>

RESUMEN

En el presente documento se hace una reflexión sobre un tema muy poco tratado, del cual hay escasa bibliografía y es referente a lo que es una colección de materiales documentales que conforman la colección personal o también conocida como biblioteca privada, personal o particular. El término presenta una problemática, que cabe reflexionar por sí misma. Existe también la incógnita de conocer el por qué se forman este tipo de colecciones particulares, de cómo un personaje las va armando, bajo qué criterios adquiere los diversos materiales que contiene su colección, así como la organización que tienen todos los materiales; ésta no es la organización que sigue un sistema de clasificación preestablecido, como lo puede ser el LC o Dewey, sino otro que sigue otros criterios personales. Asimismo, siguiendo un análisis de la obra *El arte de coleccionar*, de Walter Benjamín, se realiza esta reflexión.

ABSTRACT

This paper reflects on a rather untreated topic, of which there is scarce bibliography and refers to what is a collection of documentary materials that make up a personal collection, also known as a private or personal library. This term presents a problem that can be self-reflective. There is also the unknown of how these types of private collections are formed, how the collector sets them up, under what criteria the diverse material contained in his collection is used, as well as the organization of all of its materials. This organization does not follow a pre-established classification system such as LC or Dewey, but one that follows other personal criteria. Finally, it presents an analysis and reflection of the work "The art of collecting" by Walter Benjamin.

Palabras Clave:

Biblioteca personal, colección particular, Walter Benjamín.

Keywords:

Personal library, private collection, Walter Benjamin.

Introducción

Cuántos filósofos, literatos, filólogos, historiadores, bibliotecólogos, psicólogos y otros científicos de las áreas duras (matemáticas, física, química, etcétera) a través de los años van adquiriendo libros y por lo tanto forman sus colecciones particulares, algunas de las cuales llegan a varios miles de libros.¹ Pero estas colecciones cuando aún las tiene el coleccionista, estando en vida y en su hogar, tienen un determinado orden y las fue conformando con una o varias técnicas de adquisición de cada uno de los ejemplares de que consta. Algunos de ellos, muy pocos, las tendrán organizadas basándose en algún sistema de organización propio de una biblioteca pública o universitaria, pero otros, la gran mayoría, tendrán un orden según la propia organización que el coleccionista les dé, posiblemente siguiendo un criterio ideado por él mismo o continuando un patrón que le dicta su razón.

Las colecciones particulares de un coleccionista o personaje cuando fallece, frecuentemente, son donadas a una de las grandes bibliotecas y entonces pierden su orden o no se comprende porque tenían una disposición específica; lo peor acontece cuando se empacan en cajas para ser transportadas y no se sigue la colocación que tenían en los estantes del personaje. Asimismo, otro acontecimiento es cuando la colección donada se desempaca ya estando en la biblioteca destinataria y ahí vuelve a sufrir una pérdida de orden tal como lo tenía el personaje en cuestión en su colección particular. Al llegar a la biblioteca si ésta toma una decisión de catalogar y sobre todo de clasificar las obras éstas volverán a perder la colocación original y si la colección no se conserva en un lugar propio y los materiales se integran al acervo de la biblioteca que recibió la donación, el orden original –y su posible explicación del porque lo tenía el personaje o coleccionista en vida– desaparece por completo y entonces dicha colección particular pierde su esencia, su “alma”, y se

transforma en materiales documentales que darán un servicio a una comunidad de usuarios que acuden a la biblioteca donde se recibió la donación.

Las bibliotecas, independientemente del tipo que sean, tienen por costumbre llevar una organización (la establecida por los cánones bibliotecarios) y por lo tanto el orden con el que llega una colección particular o personal que es donada a la misma se rompe para ser “reordenada” siguiendo otros principios generales de clasificación.

Por otro lado, cabe cuestionarse lo siguiente:

- ¿Qué motiva a una persona a ser un coleccionista de libros?
- ¿Por qué cada coleccionista de libros sigue su propia forma de ordenamiento de su colección?
- ¿Qué estrategias, pasos o medios sigue cada coleccionista de libros para conformar su colección de libros, es decir adquirir cada ejemplar que la conforma?
- ¿Cuándo una colección particular se vuelve una biblioteca particular y deja de ser una colección de libros?

Las anteriores cuestiones incluyen sólo algunos de toda una serie de elementos que llevan a una persona a formar una colección de libros, con características personales y particulares del ambiente que rodea a lo que podría llamarse el arte de coleccionar, para todos aquellos que aman los libros, la lectura y en especial la inclinación por recolectar todo lo que, bajo un criterio, posiblemente inconsciente, se sigue para conformar una colección de libros.

El coleccionista

Cuando se inicia una colección de objetos, entre ellos libros, puede ser debido a muy diversas causas, pero la que podría interesar más sería aquella que tiene que ver con la intimidad de la persona, es decir, lo que se encuentra en lo más profundo del que colecciona, ya que cada objeto coleccionado, en este caso cada libro, tiene una relación de intimidad con él, o sea, existe una relación recíproca coleccionista-objeto, siendo ésta de

¹ Algunas de estas colecciones son donadas a las grandes bibliotecas, véase por ejemplo las que tiene la Biblioteca Nacional de México. “Colecciones especiales” en *Biblioteca Nacional de México* en línea [en línea] <<http://bnm.unam.mx/index.php/hnm-fondo-reservado/colecciones-especiales?showall=1>> [Consulta 9 junio 2015].



una forma subjetiva, ya que no lo quiere por el sólo hecho de ser grande, rojo o de algún color en especial, sino que ese color, ese tamaño, el contenido y la temática tienen un significado para el coleccionista mismo. Así, se puede decir que un coleccionista selecciona los libros por que siente la existencia de esa relación, por lo tanto, se supondría que un coleccionista tiene algunas características distintivas y que a la vez lo llevan a adquirir esos objetos que quiere tener en su colección, para lo que se vale de diferentes formas.

El niño acostumbrado a leer y a acudir a una librería puede tener sus propias formas de coleccionar y desde temprana edad podrá iniciar esta actividad. Y es donde podrá surgir esa pasión por los libros, no solo por el objeto en sí, sino por el contenido, la relación que puede tener con los personajes, hechos o temas presentes en los mismos. El acceso a las librerías, a las librerías de viejo, a las bibliotecas y a las colecciones de libros, bibliotecas particulares o personales de algún conocido permite que se despierte la pasión del coleccionista; posibilita despertar esa íntima relación coleccionista-libro.

Características

El coleccionista tiende a coleccionar por pasión, es decir, siente deseo por lo que hace y lo que colecciona.² Se puede decir que está fuertemente ligado a la posesión, lo que puede entenderse como ese afán de tener el libro que debe estar en su colección. También el coleccionista en algunos casos es un delincuente, ya que a toda costa debe poseer el libro que le interesa, “poseerlos en un sentido no solo físico, sino más bien intangible o como diría la gente de fe, para ser leídos con los ojos del espíritu”;³ situación que lo llega a entusiasmar tanto que puede llegar a enfermar si pierde ese libro de su colección.

El coleccionista también se encuentra en dos ámbitos: es ordenado y es desordenado, pero siempre con la conciencia que así es y no por eso deja de estar entre tal relación. Le interesa todo, es decir, tiene una imagen –se

2 BENJAMÍN, Walter, *Desembalo mi biblioteca. El arte de coleccionar*. Barcelona: José J. de Olañeta, Editor, 2012. p. 33.

3 SÁNCHEZ, Karina, El arte de coleccionar libros [en línea]: esas bibliotecas personales. *La barra espaciadora* <<http://labarraespaciadora.com/resenas/el-arte-de-coleccionar-libros/>> [Consulta 8 junio 2015].

puede decir mental— de su objeto, es decir de su libro, de quien procede (quien lo poseyó antes), las imágenes que tiene, el lugar de donde viene, la época que cubre, la forma en cómo ve el objeto en su colección; o sea, la forma en que atraviesa al libro mismo, tratando de encontrar algo oculto en lo que no había visto antes, aunque ya lo haya tenido muchas veces en sus manos.

La colección de libros, para el coleccionista, es en torno al cual se adecuan los espacios en su casa, porque el libro tiene un lugar central en su ambiente de vida en donde físicamente habita. Asimismo, vemos cómo los libros también pueden ir con el coleccionista mismo a donde se mueva o se cambie, por ejemplo, de un lugar a otro, de un país a otro.⁴ Es decir, empacará su colección de libros y viajará con ella si es que se desplaza frecuentemente de un lugar a otro; costumbre de Walter Benjamín, de quien se dice que al vivir en varios países de Europa llevaba su colección de libros consigo.

El moverse de un lugar a otro y llevarse consigo su colección de libros o biblioteca personal implica empacar y desempacar, lo cual repercute en que con ese movimiento el coleccionista tenga en sus manos nuevamente los libros que conforman su colección y pueda recordar ideas, acontecimientos, experiencias con cada ejemplar que toca una vez más, llevando esto a una renovación no solo de lo que rodea a las circunstancias de cómo llegó el libro a su colección sino también al contenido del mismo, ya que puede verlo desde una perspectiva diferente a como lo vio y leyó la última vez.

Formas de adquirir los libros

Para la formación de la colección de libros y el allegarse de ellos existe la manera más tradicional que es comprarlos, pero ésta a su vez depende de dos partes: el contar con el dinero para cubrir el costo del mismo o, por el contrario, si no se cuenta con lo suficiente para ello inicia toda una estrategia para poder poseer ese libro que quiere tener, como esperar que baje el precio, aguardar a que el librero —al verse inundado de otros libros— lo coloque en remate. Una opción adecuada para esto son las librerías de viejo, donde pue-

de con un poco de suerte y constancia encontrar ese objeto deseado, ese libro que se espera forme parte de la colección particular del coleccionista.

La adquisición mediante por catálogo es otra forma por la cual se puede llevar a la felicidad, la sorpresa o la desilusión, pero esto es parte de esa serie de sensaciones que tiene el coleccionista, ya que para pedir el libro a través de un catálogo solo se ven las cubiertas del mismo o posiblemente un poco más pero no se tiene el ejemplar físico en las manos.

La subasta puede ser otra posibilidad de adquirir un libro para la colección, requiriendo para ésta toda una serie de estrategias en las que por experiencia debe formarse el coleccionista a través de cierto tiempo, pero lo cual resultaría muy gratificante cuando se consigue el libro deseado.

El poseer un libro, como se mencionó antes, puede llevar a que el coleccionista sea visto, en cierta forma, como un delincuente —por decirlo así— al no devolver el libro a la biblioteca, quedándose con él o reportarlo como perdido o robado y dando otro a cambio para sustituir aquel con el que se quedó el coleccionista; o bien, pedirlo en préstamo a un amigo y ya no devolvérselo.⁵

La colección de libros de un coleccionista

Contenido

El coleccionista puede tener varias ediciones de un mismo título y autor, puede poseer cada edición publicada; esto parecería solo un capricho pero no, al coleccionista le interesa por ejemplo los comentarios, prólogos, prefacios e inclusive el aparato crítico que puede acompañar en dichas ediciones que pueden ser muy diferentes unas de otras. Véanse por ejemplo, las diferentes ediciones y traducciones de los *Diálogos* de Platón que tienen diferentes aparatos críticos.⁶

⁵ *Ibid* p. 38.

⁶ Para ampliar esta afirmación véase las dos ediciones de los diálogos de Platón. PLATÓN. *Diálogos*. Madrid: Gredos, 2011 y la otra obra: PLATÓN. *Obras completas*. Madrid: Aguilar, 1969.

⁴ BENJAMÍN, Walter, *Desembalo mi biblioteca* *Ibid*.

Los contenidos de los libros pueden ser muy diversos, pero siempre dependerán de los intereses del coleccionista; así, se pueden tener libros de temas académicos, novelas de ciencia ficción o libros especializados en temas muy concretos. Los coleccionistas de libros pueden tenerlos muy dispersos en cuanto temática, es decir, su colección dependerá de varios elementos que llevan al sujeto a tenerlos o a querer que formen parte de su colección. Así, tener tanto libros de filosofía como libros sobre cine o novelas o de psiquiatría pudiera parecer a simple vista no tener relación, pero como depende del sentir y de la pasión del coleccionista estos libros con temas diversos tomarán su sentido. Asimismo, la conformación de la colección de libros sobre diferentes temáticas está relacionada con la intimidad del coleccionista, que incluye los estados psicológicos, profesionales, emocionales y físicos que tiene durante diversos periodos de su vida.

Clasificación

Los libros pueden irse colocando conforme su propietario los va adquiriendo, es decir, pueden seguir un simple orden cronológico lo cual llevaría a pensar en que representan las diferentes épocas de la vida del coleccionista; pueden en un momento reflejar precisamente las épocas de vivencias del propio coleccionista y reflejar también sus preferencias según la edad vivida o experiencias vividas por él.

Los libros preferidos del coleccionista tendrán siempre un lugar especial dentro de su colección o un lugar específico en su biblioteca personal o particular; es decir, un espacio específico en los estantes. Así, sería ubicarlos en el primer estante, los primeros entrepaños o bien en un estante aparte de los demás donde está el resto de la colección. Esto dependerá de esa relación de pasión e intimidad que sienta el coleccionista con ese objeto (libro). El orden de los libros en la estantería del coleccionista reflejará su pensamiento, sus sentimientos, su desarrollo si su colección la inicia a temprana edad. En cambio, si el coleccionista opta por seguir un sistema de clasificación, como podría ser un bibliotecario coleccionista de libros, utilizando el Dewey o el LC, también estaría significando algo, que sigue los cánones de su profesión o de su afición (si es un bibliotecario



empírico). Pero el orden, o bien el desorden (visto por otros ojos), siempre tendrá algún significado.

La biblioteca particular / personal o colección de libros

La biblioteca particular / personal como una colección de libros

La biblioteca particular/ personal “posee algo más, porque no solamente guarda algo del mundo, sino que a la vez es la narración de una vida en particular, con sus intereses y sus pasiones.”⁷ Las bibliotecas llevan algo del coleccionista en sí. Es decir, en cada biblioteca particular/personal conformada por una colección de libros se tiene una huella de lo que es o ha sido la existencia del coleccionista.⁸ La biblioteca personal/particular es una colección de libros que uno ha reunido a lo largo de muchos años, de una vida casi completa, quizás desde la infancia, a menudo con gran dificultad o a un gran

7 SÁNCHEZ, Karina, El arte de coleccionar libros. *Ibid*

8 *Ibid*.

costo debido a su rareza. También este tipo de biblioteca vista de este modo nos hace una propuesta diferente.⁹

Una biblioteca personal/particular puede ser el reflejo del pensamiento, razón o sentimientos y del propio desarrollo del mismo. Si esta biblioteca particular/personal sirve a los intereses y sensaciones de una persona (coleccionista) y la tiene organizada como es su sentir y la conforma con pasión e intimidad, entonces este tipo de biblioteca puede ser considerada como colección de libros, y no sigue los cánones de una biblioteca de otro tipo como la pública o la universitaria. Entonces, no se rige por ningún canon bibliotecario.

La biblioteca particular/personal como una biblioteca

La biblioteca personal o particular para un coleccionista es tal vez un lugar muy personal, muy íntimo, donde se juega a tener por siempre vivos a los autores que escribieron esos libros, esos contenidos, esas ideas y que al releerlos siempre brindarán algo nuevo, es decir, como un renacer como una renovación de una idea que siempre ha estado ahí plasmada. Así la biblioteca particular es “Mi laberinto personal, el lugar donde se juega a la inmortalidad en cuotas”.¹⁰ Pero si se le introduce un rígido sistema de clasificación, como Dewey o el Sistema LC¹¹, entonces pasa a romper el orden que el coleccionista le dio a sus libros en la estantería, y aunque parece que está ordenado (según el sistema seleccionado y con un catálogo donde se describen los libros que se tiene) no lo está según el razonamiento del coleccionista. Entonces, una colección así pasa a ser más una biblioteca particular/personal que una

colección de libros propia de un coleccionista; cabe reflexionar en qué momento deja de ser una colección para ser una biblioteca particular/personal,¹² algunos autores dirán que por su sistema de clasificación u otros opinarán que es porque da o no servicios (préstamo de los materiales de la colección).

A manera de conclusiones

A través de los apartados anteriores de este breve artículo sobre el coleccionista, su colección y la biblioteca personal/particular se pueden considerar las siguientes reflexiones:

Una persona colecciona cosas, en este caso libros, porque tiene unas características que lo distinguen de los que no coleccionan o de los que solo guardan cosas. Un libro no solo es una cosa, es algo más interesante, es un objeto que dice mucho no solo por su forma física sino por su contenido, por las ideas plasmadas ahí por otra persona (autor). Por ello, se puede decir que hay personas que les gustan los libros y otras personas que les apasionan los libros desde muchos aspectos.

Lo que mueve a un coleccionista de libros es un sentimiento, una pasión, una relación íntima que se forma entre ese objeto llamado libro y el coleccionista.

Cada coleccionista de libros tiene su propia forma de ordenarlos dentro de su espacio, es decir el orden que tienen sus libros en sus estantes sigue su razonamiento interno, el cual puede ser de muy diversas maneras, pero lo principal es que para el coleccionista tiene un significado el orden que él le impone a su colección de libros en los estantes. A otros ojos parecerá desordenada, inclusive para los de un bibliotecario de profesión.

La colección de libros la va formando un coleccionista de muy diversas maneras y no de una sola; no sigue

9 COETZEE, J.M. Biblioteca personal J. M. Coetzee. Conferencia de J. M Coetzee. [en línea]. Bogota, Colombia: Universidad Central, 2014. <<http://www.ucecentral.edu.co/images/documentos/rectoria/2014-conferencia-coetzee-biblioteca-personal.pdf>> [Consulta 8 junio 2015].

10 *Ibid.*

11 Se refiere a los dos grandes sistemas de clasificación de las bibliotecas sobre todo las públicas y las universitarias. El sistema de clasificación decimal de Melvyn Dewey y el Sistema de clasificación de la Library of Congress (conocido comúnmente como LC).

12 Biblioteca personal/particular es aquella formada por una persona para su uso exclusivo. Según: MASSA DE GIL, Beatriz. *Diccionario técnico de biblioteconomía*. México: Trillas, 1971. p.29. También véase: MARTÍNEZ DE SOUSA, José. *Diccionario de bibliología y ciencias afines*. 2ª ed. aumentada y actualizada. Madrid: Pirámide, 1993. p. 99. “Biblioteca formada por una persona para su uso exclusivo.

los cánones de una biblioteca, más bien se las ingenia para conformarla con los ejemplares que quiere poseer.

Una colección de libros que tiene un orden y un contenido impuesto por el coleccionista en el momento que pasa a regirse por un sistema de clasificación del conocimiento, como los que se usan en las bibliotecas, deja de ser una colección para pasar a ser una biblioteca personal o particular. Más aún, si se le introduce un catálogo con la descripción física de cada ejemplar y con la indicación física en donde se ubica en la estantería deja de ser una

colección para tener la forma de una biblioteca; visto de esta forma, en una biblioteca particular o personal se pierde la pasión, la intimidad y la subjetividad que le da el coleccionista.

La relación entre coleccionista de libros y formación de bibliotecas particulares/privadas debe profundizarse con miras a esclarecer dos aspectos: el comportamiento informativo del coleccionista de libros y el concepto de biblioteca particular/privada. ■



OBRAS CONSULTADAS

- BENJAMÍN, Walter, *Desembalo mi biblioteca. El arte de coleccionar*. Barcelona: José J. de Olañeta, Editor, 2012. 156 p.
- COETZEE, J.M. *Biblioteca personal* J.M. Coetzee. Conferencia de J.M Coetzee. [en línea]. Bogota, Colombia: Universidad Central, 2014. <<http://www.ucentral.edu.co/images/documentos/rectoria/2014-conferencia-coetzee-biblioteca-personal.pdf>> [Consulta 8 junio 2015].
- “Colecciones especiales” en *Biblioteca Nacional de México* en línea [en línea] <<http://bnm.unam.mx/index.php/hnm-fondo-reservado/colecciones-especiales?showall=1>,> [Consulta 9 junio 2015].
- GONZÁLEZ ACOSTA, Alejandro. “Una biblioteca privada en México a principios del siglo XXI: la lista de libros de José María Heredia (Toluca 1833). Reconstrucción ideal de su colección” En *Boletín*, Vol. II, Núm. 1, 1997, p.83-115.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, José. *Diccionario de bibliología y ciencias afines*. 2ª ed. aumentada y actualizada. Madrid: Pirámide, 1993.
- MASSA DE GIL, Beatriz. *Dizionario técnico di biblioteconomía*. México: Trillas, 1971.
- PLATÓN. *Diálogos*. Madrid: Gredos, 2011.
- PLATÓN. *Obras completas*. Madrid: Aguilar, 1969.
- SÁNCHEZ, Karina, El arte de coleccionar libros [en línea]: esas bibliotecas personales. *La barra espaciadora* <<http://labarraespaciadora.com/resenas/el-arte-de-coleccionar-libros/>> [Consulta 8 junio 2015].